

PROCESO DE 3 A 7 AÑOS

JUTIFICACIÓN

En esta etapa, aunque el objetivo general va a ser el mismo que en las otras: elaborar de una forma funcional, sana y constructiva todo lo que el alumnado ha vivido durante el aislamiento; la propuesta se centra en un proceso en grupo “simplificado” por las edades y características concretas de tres a seis años.

A nivel metodológico, las tres fases están diseñadas para realizarlas a nivel grupal y en días consecutivos. Para aquellos alumnos o alumnas que observemos que manifiestan comportamientos inusuales en ellos y que no se mitigan con el tiempo, se adjuntará un guion de observación con unas escalas que, dependiendo de los resultados, indicarán si es necesario esperar, realizar alguna actividad complementaria o derivar al servicio de orientación.

Los objetivos específicos son:

- Recoger las experiencias que han vivido durante el aislamiento, de una forma creativa, y centrándose, sobre todo, en aquello que les ha gustado.
- Elaborar lo que han vivido con un sentido constructivo y sano.
- Estimular y celebrar la aceptación e integración de la vuelta a la “normalidad”.

El proceso comenzará después de unos días de adaptación, a los dos/tres días de haber iniciado las clases. Por ejemplo, si el colegio comienza un lunes, podéis iniciar el proceso el miércoles, dos días después de la primera acogida. Hacer el proceso seguido y al inicio de curso, facilitará recuperar la sensación de tranquilidad previa al aislamiento.

DÍA 1. LAS FLORES DE COVID

En este primer paso vamos a trabajar el pasado poniendo la atención en todas las cosas que los niños y niñas han vivido que no les ha gustado. La idea es favorecer el desahogo y dar un sentido a todo aquello que han vivido que les ha podido generar estrés.

MATERIALES:

- Cuartillas de papel blanco.
- Colores para dibujar.
- Una maceta grande.
- Semillas de flores de colores.
- Tierra abonada.
- Una regadera o bote para regar.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD:

Comenzaremos con una asamblea en la que introducimos el objetivo que queremos trabajar partiendo de vuestra propia vivencia, de aquello que os ha podido agobiar o angustiar durante el aislamiento, siempre adaptado a su edad y capacidad de comprensión. Las ideas o preguntas con las que podéis favorecer la expresión son:

- ¿Qué habéis hecho durante el tiempo que habéis estado en casa?
- ¿Qué habéis escuchado en la tele?
- ¿Habéis visto a papá o mamá preocupados en algún momento?
- ¿Qué es lo que menos os ha gustado?
- ¿Conocéis a alguien que se haya puesto malito?
- ¿Cómo os habéis sentido cuando no podíais ver a vuestros amigos/as, abuelos/as...?

Es importante, dentro del marco de la educación emocional que, cuando un niño o niña exprese una idea, se le pregunte por cómo lo ha sentido, si puede ponerle el nombre de una emoción (ampliando su vocabulario emocional) y dónde lo ha sentido, en qué parte del cuerpo. Es importante que no emitamos juicios de valor, ni que digamos si lo que ha vivido es positivo o negativo, sino que escuchemos de forma activa y validemos cada cosa que comenten. No debemos centrarnos sólo en la tristeza, sino que podemos hacerles ver que han podido sentir enfado por algo que no les ha gustado, melancolía por no ver a sus familiares, vergüenza si no han querido participar en algo, cansancio si no han querido hacer alguna tarea o actividad... Ampliar el vocabulario emocional es muy importante para que aprendan a diferenciar un estado de ánimo de otro, entenderlos e identificar con qué parte del cuerpo lo sienten o expresan.

Después de hablar sobre lo que han ido sintiendo, pensando o viviendo, dándoles libertad para que se expresen y observando sus reacciones corporales, se les invita a hacer un dibujo de lo que menos les ha gustado de todo este periodo. Pueden hacer un

garabato, un dibujo figurativo... Algunos intentarán recrear alguna escena concreta, lo importante es que lo realicen como quieran. Posteriormente, se les pide que lo expliquen con sus palabras y se les agradece, uno a uno, que lo hayan contado.

A continuación, se les presenta una maceta vacía, un sobre con semillas y tierra abonada. Se les cuenta que esta maceta sirve para que aquellas cosas que hemos vivido que no nos han gustado, se conviertan en flores muy bonitas. Para ello, vamos a ir pidiendo que metan, dentro de la maceta, los dibujos (es importante que no los hagan excesivamente grandes, media cuartilla) que han hecho. Luego, se le da a cada uno un buen puñado de tierra que pueden coger con las manos o un recipiente y lo echan dentro de la maceta, tapando así los dibujos de las cosas desagradables.

Finalmente, se les da un poquito de semillas para que las mezclan con la parte superior de la tierra y la maestra o el maestro, termina echando agua diciendo, en voz alta, algo así como “esta es la maceta que va a convertir las cosas que no nos han gustado en flores de colores, a partir de ahora, veremos cómo crecen y las cuidaremos”.

EVALUACIÓN:

En esta actividad es importante observar lo que cuentan los niños y niñas por “detectar” si hay algunas de las cosas que cuentan que puedan ser preocupantes de cara a la adaptación o desarrollo general del niño/a. Puede que describan situaciones muy desagradables que tendremos que atender, de forma individual, o valorar si es necesario derivarlo a orientación para que le hagan un seguimiento. Tendréis el documento de observación que, precisamente, os va a ayudar a observar el progreso de esos casos que os pueden preocupar, ver si mejoran o no con el tiempo y cómo proceder.

Para el resto de alumnado, la evaluación no es más que observar cómo expresan lo que sienten, ayudarles a que lo identifiquen, nombren y localicen en el cuerpo.

DÍA 2. MURAL DEL VIAJE EN CASA

Durante los primeros días de adaptación y previo al inicio del proceso, vamos a pedir a las familias que lleven algunas fotos que tengan sobre el tiempo que han estado en casa. No hace falta que sean muchas, con dos o tres es suficiente. Fotos en las que se observen momentos divertidos, familiares o cariñosos. En aquellas familias que hayan tenido más dificultades o que no lleven, con una del niño o de la niña con algún familiar, aunque sea ya una vez empezado el colegio, serviría (es peor no llevar ninguna que hacer una, aunque ya haya pasado el aislamiento. Lo importante es que se les vea alegres). El objetivo de esta fase es volver a poner la atención en el pasado, en lo que han vivido, pero ahora dándole un sentido constructivo y sano desde el presente.

Es importante ir reconduciendo las conversaciones que se entablen si vemos que se convierten en un “monotema” en relación con lo que se habló el día anterior. De hecho, si sacasen ese tipo de temas, se les recuerda que eso ya está en la maceta que convierte los recuerdos desagradables en flores de colores. Tampoco se trata de evitarlo, lógicamente saldrán y se pueden hablar sin problema, pero es importante darle la importancia justa, responderles con nuestra bonita maceta, y reconducir. Si observamos que hay alguno niño o niña que insiste en plantear algo que le angustie mucho, al igual que se ha planteado en la evaluación del día anterior, tendréis el guion de observación para hacerle seguimiento y decidir cómo proceder. Pero es importante que se le diga que luego se va a hablar con él de eso que ha expresado, y dejar que el resto de los niños y niñas continúen con la mirada constructiva que les habéis planteado.

MATERIALES:

- Papel continuo blanco, unos 2m.
- Pegamento en barra.
- 2-3 fotos de momentos alegres o agradables durante el aislamiento.
- Rotuladores.
- Materiales de decoración: purpurina, pegatinas, globos pequeños...

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD:

Tras esa asamblea, se coloca el papel continuo en el suelo o en una mesa. Se les explica que vamos a hacer un mural muy divertido y bonito. A continuación, los niños y niñas cogen sus fotos o se las daís vosotras/os y las van pegando en el papel. Podéis ponerle música de fondo, que sea tranquila, para no generar mucho alboroto. Luego, se les da los materiales de decoración, que sean divertidos y llamativos, y decoran el mural.

Cuando terminen, es importante elegir el nombre del mural entre todos y todas. La idea es que sea constructivo, ilusionante, divertido.

EVALUACIÓN:

Al igual que en el día anterior, debemos estar atentos y atentas al alumnado con más dificultades. En general, lo importante es ver si el resto van respondiendo a lo que les habéis planteado y su expresión verbal y corporal es coherente con lo que estáis trabajando.

DÍA 3. LA FIESTA DE LA CÁPSULA DEL TIEMPO

Esta será la última fase de trabajo. El objetivo es celebrar con toda la comunidad educativa que estamos volviendo a la normalidad y reflexionar sobre todo lo que hemos aprendido durante el tiempo que hemos estado en casa.

Para este día, es importante que las familias estén avisadas con tiempo para que puedan asistir, al menos, una persona de referencia. Todo va a depender de cómo esté la situación a nivel social, por lo que puede que no podáis hacerla inmediatamente después de terminar las dos actividades anteriores, pero es importante tenerla presente para que, de la forma en la que se pueda, se realice. Como la idea y el objetivo lo tenéis aquí recogido, podéis adaptarlo de la forma en la que veáis que os es más sencilla.

MATERIALES:

- Una caja de metal de tamaño mediano.
- Papeles pequeños.
- Colores y bolígrafos.
- Una pala.
- Comida o bebida para compartir entre la comunidad educativa.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD:

Este día será especial, al igual que lo es la “fiesta de la primavera”, “la fiesta de otoño”, “los carnavales”... será un día de convivencia familiar en el centro. Para ello, se les pide a las familias que traigan algo de comer para compartir y se propone una día y hora de convivencia, explicándoles que se va a hacer una cápsula del tiempo y que los niños y niñas vean que sus adultos están contentos, celebran “estar juntos” y que todo va volviendo a la normalidad.

La convivencia consiste en mostrar lo que han ido realizando en las dos fases anteriores. Primero, que enseñen las macetas y expliquen con sus palabras lo que han hecho. Posteriormente, mostrar los murales que han dibujado con las fotos. Estos murales se pueden exponer al aire libre en el patio o jardín. Tras esa parte de “visita guiada”, el equipo directivo reúne a todos en una zona abierta, se le explica que vamos a hacer una cápsula del tiempo con aquellos pensamientos, reflexiones que queramos recordar sobre aprendizajes de todo lo que hemos vivido y que, conforme vayan terminando de escribirlas (se les da un papel y bolígrafo o similar), y lo meten en la caja.

Finalmente, se hace un hueco en la tierra y se introduce la cápsula del tiempo. Se hace un agradecimiento general y se pasa a celebrarlo con el picnic cooperativo.

EVALUACIÓN:

Este día es motivo de convivencia y celebración. Es probable que os encontréis con familias que no puedan venir, que estén en duelo o que no quieran participar. En este sentido, es importante respetar los procesos de cada familia y plantearles que es una oportunidad muy bonita para que sus hijos e hijas vayan elaborando todo lo que han vivido de una forma sana y constructiva.